

## William Parsons, el conde constructor de grandes telescopios (York, 1800 – Monkstown (Irlanda), 1867)

Cuando hablamos de personas que construyeron grandes telescopios con los que hicieron avanzar la astronomía cuando ésta era todavía una ciencia basada en la observación visual, antes de la irrupción de la astrofotografía, es muy probable que con toda justicia recordemos la familia Herschel. Menos a menudo, sin embargo, recordaremos al anglo-irlandés William Parsons, que hizo importantes descubrimientos con el telescopio de su construcción que durante décadas fue el mayor del mundo.



William Parsons (Lord Rosse) nació el 17 de junio de 1800 en York, hijo del 2º conde de Rosse. A los 21 años fue elegido en la Cámara de los Comunes, donde estaría hasta 1834. En 1841 heredó el título de su padre, convirtiéndose en 3º conde de Rosse e ingresando a la Cámara de los Lores como miembro irlandés.

Instalado en la finca familiar de la localidad irlandesa de Birr, conocida como Parsonstown, y como aficionado a la astronomía, su ambición era construir un gran telescopio con el que pudiera dar continuidad, e intentar superar, el trabajo de sir William Herschel. Para hacer el espejo trabajó con una aleación de aproximadamente dos partes de cobre y una de estaño, para conseguir el delicado equilibrio que permitiera un material que no fuera frágil y que al enfriarse no se resquebrajara. Primero consiguió un espejo funcional de 48 cm, y más adelante uno de 90 cm, de muy buena calidad.

En 1842 emprendió su gran proyecto, un telescopio equipado con un espejo de 183 cm (72 pulgadas). Como hemos dicho era muy complicado hacer un disco de un tamaño tan grande con suficiente solidez, y de hecho Parsons logró el disco metálico de cuatro toneladas al quinto intento, tras un enfriamiento cuidadoso y lento. Mientras se construyeron los dos muros de obra que harían de apoyo estructural y mecánico del tubo de 16m (54 pies) en el que se montó el voluminoso y pesado espejo. El conjunto, que se conoció como el Leviatán de Parsonstown, inició las observaciones en 1845. Su capacidad óptica fue comprobada con la resolución de  $\gamma$ 2 Andromedae, cuyas dos componentes están separados por menos de medio segundo de arco.

Una vez el telescopio se confirmó como operativo, Parsons se dedicó al estudio de nebulosas, o al menos lo que se pensaba que eran nebulosas. No en vano, observó y dibujar una estructura espiral en M51, suficientemente conocida hoy en día incluso para aficionados con instrumentos medios, pero que entonces se consideraba una nebulosa de forma indefinida. Debemos tener en cuenta que aún pasarían más de 70 años antes que Edwin Hubble demostrara que el Universo era mucho más que la Vía Láctea. Parsons también estudió y descubrió la estructura filamentosa de la nebulosa del Cangrejo (M1), entre otros objetos de cielo profundo.

William Parsons murió el 31 de octubre de 1867. El Leviatán fue desmantelado en 1908 (aunque se reconstruyó y ahora es visitable a Birr) pero su diámetro no sería superado hasta 1917, con el telescopio de 100 pulgadas de Mount Wilson.